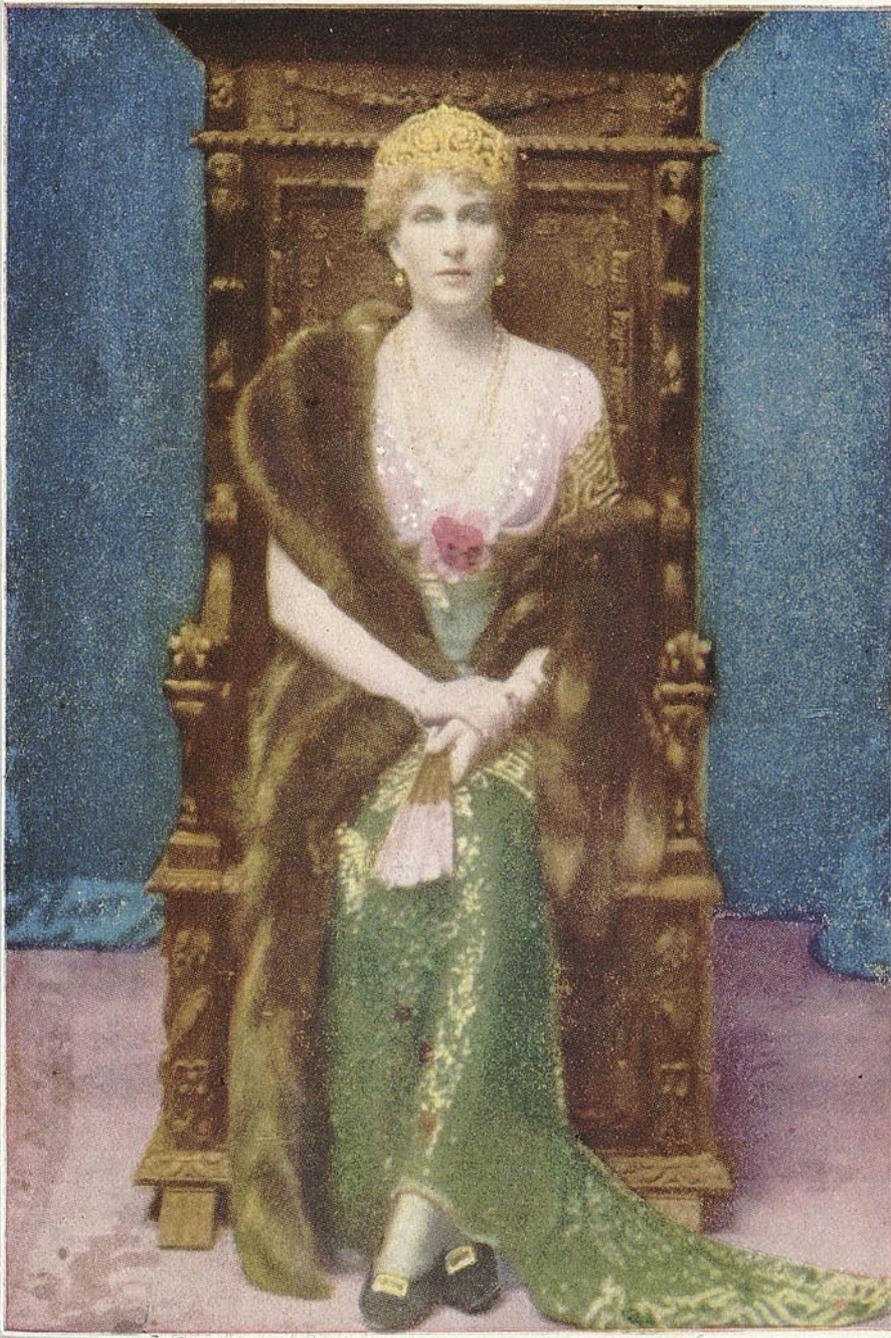




DIARIOS
PENSAMIENTO
REVISTAS
CIENTÍFICAS
LITERARIAS
Y DE FAMILIA



Santiago de Chile, di-
ciembre 11 de 1920

310-300

AÑO XVI NUM. 823
PRECIO: UN PESO

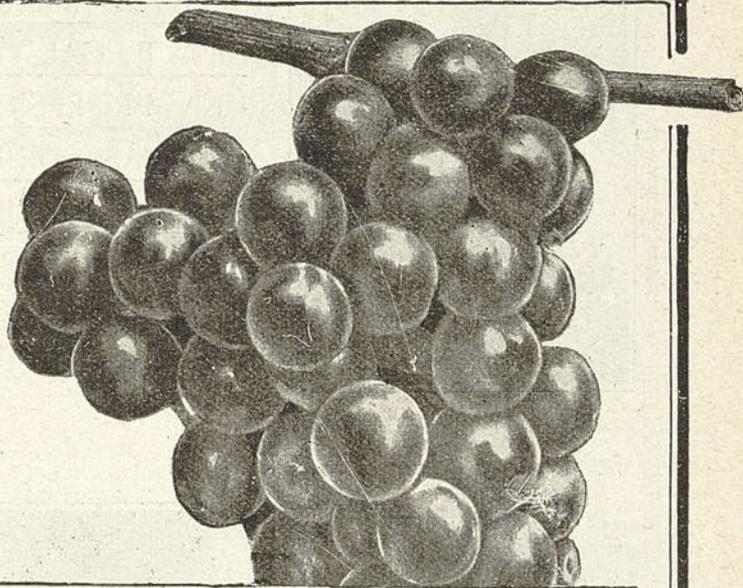


CREMA HAREM

quita granos

y otros defectos del cutis

LOS
VINOS
DE LA



VIÑA SAN PEDRO
de J.G. CORREA ALBANO

Son los preferidos en Chile

SANTIAGO VALPARAISO

Av. Vicuña Mackenna 20 Avenida Brasil Núm. 134

Casilla 2617

Casilla 380

Teléfono Inglés 975

COMIENDO SIEMPRE

con la exquisita agua mineral

PANIMÁVIDA

conseguirá Ud. una digestión perfecta

NOTAS SOCIALES

LOS preparativos para las festividades de Pascua, ocupan en esta semana gran parte de las actividades femeninas. Ninguna sociedad de beneficencia quiere quedarse atrás en este torneo a favor de los niños pobres; con la cultura y refinamiento espiritual de las almas, ha surgido ese deseo, ese santo anhelo de hacer disfrutar a los indigentes y necesitados, de todas las alegrías que la fortuna concede a una clase que hemos dado en llamar privilegiada. Y acaso sea justa esta denominación que le concede el privilegio de disipar tristeza y poner un destello de alegría en la existencia opaca y angustiada del niño desvalido que tiene derecho a reír, a conservar su adorable inconsciencia de la vida y del dolor

sintiera en los primeros años de su infancia... Eso hacen nuestras gentiles damas al preparar estos festejos de Navidad en los que para nada entra un prurito egoísta de diversión, sino el dignísimo anhelo de proporcionar al pobrecillo un día de regocijo en memoria del Divino Niño que tuvo "por cuna un pesebre, por templo un portal"...

La sociedad de las Crèches ofrecerá su maravillosa y феérica fiesta en la Quinta Normal; habrá kermesses, cenas y elegantes cursos de flores; el Club de Señoras, después de preparar para los hijos de sus socias y de parte de la sociedad santiaguina un Arbol de Pascua con sorpresa de Guñoles y Noël, llevará ese mismo Arbol a la Olla del Pobre que mantiene en apartado barrio, y allí organizará una fiesta para los hijos de las personas que su caridad socorre y alimenta diariamente...

Este es el panorama de las actividades femeninas en las últimas semanas del año... "¿Y las del otro sexo en qué se emplean?"—preguntará una curiosa lectora provinciana.

"En la política"... En la política que fermenta y se agita en luchas electorales, en rencillas partidistas que hacen jirones de la Na-



Srta. Sara Cruchaga Ossa, cuyo matrimonio con el señor Arsenio Alcalde Cruchaga se verificó en la capilla de San Pedro.

ción. Y así hay quienes desean que las mujeres ingresemos también a la vida política!... Yo no lo deso y cada día soy más antifeminista viendo cómo se hace política en este país... No soy feminista por más que así lo crea alguno de esos escritores solapados que se escudan bajo el anónimo para criticar y rebajar con astucia pueril los méritos ajenos. Cuando un artículo no lleva una firma responsable, generalmente es porque la persona o es cobarde o es mal intencionada; de otra manera estamparía su firma o su pseudónimo como lo hago yo en estas crónicas sociales, sin miedo a la opinión ni a las represalias... Cerrado el paréntesis, repito que no soy partidaria de que se le conceda el voto político a la

mujer, porque sería privarla de su independencia de criterio; tendría que plegarse a la mala fe de los unos o a la tontería de los otros. Mientras tanto que ahora esas encantadoras irresponsables pueden acercarse gentilmente al candidato triunfante y decirle:—"Yo era partidaria de Ud... Arturo, pero como mi marido militaba en filas contrarias... "Y si tenía simpatías, ¿por qué no las manifestaba?"", replicará el candidato... "Por no disgustar a mi marido; pero siempre deseé y esperé su triunfo"—"Ya ve Ud., los peligros de concederles el voto, señora... Es preciso que tengan Uds. convicciones propias, porque si no, entramos a un círculo vicioso y el resultado es aumentar el número de votantes únicamente..."

¡Por eso creo yo que es mejor que continuemos siendo irresponsables!... Así nuestras críticas, nuestros entusiasmos políticos, y aun los pelambrillos, que nunca faltan, quedan sin consecuencia... La mujer tiene todas las impunidad; para ella no se ha establecido el duelo que lava las ofensas; ni el juramento político que la liga a un partido, ni... Y después habrá quien se queje asegurando que las leyes las hicieron los hombres para esclavizarnos... Esa



tejantes, las señoras Blanca Pereira de Errázuriz, Carolina Pereira de Correa, María Walker de Freire, Elena Ross de Tocornal, Elena Pinto de Matte, Mercedes de Ferrari de Bugde, Marta Gandarillas de Tocornal, Victoria Claro de Ovalle, María Edwards de Errázuriz, Margot Mackenna de Edwards, Luz Astaburuaga de Orrego, Marta Mackenna de Orrego,

es una solemne ingratitud, pues nuestra inconsecuencia nos da la impunidad, que es lo más indispensable para vivir equitativamente...

—Entre las escasas fiestas sociales de la semana, hemos de anotar una agradable fiesta ofrecida en el pintoresco pabellón del Santiago tennis club, por el señor Raúl Edwards y señora Josefina Ferrari de Edwards a un grupo de sus relaciones sociales.

Alrededor de la mesa del té, lujosamente engalauada con lindas flores y fina mantelería, tomaron colocación, además de los fes-



Isabel Irrázaval de Pereira, Ana Lyon de Ala-

1. Gran recepción ofrecida por la familia Cuevas Mackenna en honor de don Arturo Alessandri.—2. Don Eduardo Alessandri Rodríguez y amigas.—3. Grupo de asistentes a casa de la familia Cuevas Mackenna.—4. Señoritas Carmela Mackenna, Isabel Montt Pinto, Julia Cuevas Mackenna y Alicia Reyes Langlois.

mos, María Claro de Peña, Rosa Ramos de Valdés, Lucía Barros de Besa, Rosa Pereira de Besa, Adriana Pardo de Searle, Blanca Shiell de Mackenna, Elisa Barros de Ripamonti, María Tocornal de Claro, Carolina Valdés de Concha, Malvina Penna de Herquínigo, Carmen Alcalde de Castro, Rosa Barceló de Riesco, Sara Izquierdo de Hurtado, Olga Balmaceda de Balmaceda, María Vicuña de Morla.

—En la magnífica residencia de verano de la familia Cuevas Mackenna, se verificó últimamente una lucida y simpática fiesta ofrecida por el señor Luis Cuevas y señora Julia Mackenna de Cuevas en honor de don Arturo Alessandri y de su distinguida esposa, la señora Rosa Ester Rodríguez de Alessandri. En un ambiente de suma cordialidad y alegría trascurrieron las horas de la tarde participando todos los asistentes de un magnífico buffet y de la hermosura de los jardines y parrones de la villa.

Entre las damas asistentes a esta manifestación en honor del Presidente electo, notamos a la señora Carmela Mackenna de Cuevas, Luisa Lynch de Gormaz, María Luisa Eguiguren de



Señor Juan Valle Vallebona y Srta. Enriqueta Vega López, cuyo enlace se verificó últimamente en Santiago.

Aldunate, Julia Lynch de Baeza, María Valdés de Prado, Lucía Alcalde de Sutil, Mercedes Vicuña de Mackenna, Marta Mackenna de Orrego, Gabriela Baeza de Echeverría, Delfina Pinto de Montt, Elvira Carvallo de Pérez, Inés Pérez de Piérrro. Inés Echeverría de Larráin, Ana P. de Valdés, Eugenia Vicuña de Viel, Ester Balmaceda de Marín, Lia Balmaceda de Bunster, Ana Lagarrigue de Claro, Elvira Santa Cruz Ossa, Amelia Pastor de Silva, Mercedes Rivas de Subercaseaux, Carmela Valdés, María Delfina Montt Pinto, Victoria Manjón de Mackenna, Manuela Herboso de Vicuña, Isabel Montt Pinto, Alicia Ríos Langlois, numerosos caballeros y jóvenes.

—Por luto de la familia de la novia se realizó privadamente en la Capilla de San Pedro, el matrimonio del señor Juan Benavente Serrano con la señorita Eulalia Puga Vega. Fueron padrinos en la boda los señores Manuel Aristides Benavente Serrano y Federico Puga Borne, y madrinass las señoras Mariana Benavente Serrano y Julia Vega de Puga.

ROXANE.

LA SOMBRA

La vi temblando a la entrada...

—Pensemos bien todo, seamos prudentes—
Era en la selva encantada
donde se oían cien fuentes.

—Está al fondo, dijo ella.

—Pensadlo una hora, pensadlo otra hora.—
Su voz es la voz aquella
que ahora llora y me enamora."

Yo le ofrecí amor en vano

—seamos humildes: tengamos piedad,—
pero ella soltó mi mano
y se dió a la obscuridad.

La amé, la llamo ahora.

—Oh! ¡Tened recelo de la seña obscura!
Su voz llora y me enamora:
su locura es mi locura.

¡Tan cerca está y no la encuentro!...

—¿No os han bautizado de melancolía?—
Sólo su sombra está adentro,
no el amor que yo quería.

Su voz me atrae si me nombra...

Gotean cien fuentes. ¡Cuán lejanas fuentes!
...Y si ejila es sombra en la sombra?
Pensemos bien todo, seamos prudentes.

JOSE CAMILO NESSI.